



Preámbulo

Todo está dispuesto para hacer memoria,
Para recordar que la tiniebla fué vencida por la luz,
Que la noche ha sucumbido ante el destello del día,
Que la vida está brotando desde una cruz,
Cargada de esperanza por la victoria del Redentor.
Está todo dispuesto y ya todo es soñar.

XIII Pregón Hdad. Ntro. Padre Jesús Cautivo y Ntra. Sra. de las Nieves

Saludo y agradecimiento.

Buenas noches reverendo sacerdote D. Juan Ramón Gómez, párroco de San Pedro y capellán de esta Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo y Hermandad de Santa María del Mayor Dolor y de las Nieves, D. Juan Ramón, mi párroco, gracias por haber ofrecido esas oraciones que con insistencia le he pedido para confortarme en esta hora difícil. D. Pedro Montesinos, párroco de Santa María la Mayor (mi amigo) gracias por haber venido. D. Fernando Gómez, presidente de la Agrupación de Cofradías, siempre fiel a la cita y queridos amigos todos.

Vaya mi saludo y agradecimiento al Hermano Mayor y a la Junta de Gobierno de esta Hermandad por haberme elegido como vuestra pregonera.

Gracias también a todos los pregoneros que me habéis precedido y que habéis hecho posible que llegemos a este décimo tercer Pregón de nuestra Hermandad, que se viene realizando con fervor religioso y amor a la tradición.

Y cómo no darte las gracias a ti, José Antonio, tú que has depositado tu confianza en mi, recuerdo cuando salimos una noche bien tarde de una cena en las bodegas de Jerez, con motivo del Congreso Nacional de Cofradías Nazarenas, así como de paso, como tú sabes dejarlo caer, me dijiste que fuera preparando el pregón, aquella noche me inquieté, pero pasó el tiempo y creí que había sido broma, meses más tarde tu invitación fue en serio y aquí me tienes, espero no defraudarte, pues bien sabes que limitada es mi cultura y que mi estilo literario no es otro que lo que me sale del fondo de mi alma, por eso lo que le falte al pregón de perfección que lo ponga el corazón, así será mi pregón.

Mi agradecimiento personal será infinito a los familiares y amigos que os habéis desplazado desde todos los rincones para estar esta noche apoyándome, y los que no han podido venir sé que en estos momentos están conmigo.

Extiendo mi gratitud a quienes con vuestra presencia me ofrecéis el aliento personal y la muestra de confianza que preciso en este momento.

Agradecimiento al presentador

Como andaluces es conocida la tendencia a la exageración y tu presentación Rafa ha sido cariñosa, con palabras inmerecidas que sobrevaloran mi persona, y mi agradecimiento, como bien nacida, es profundo y sincero porque sale del corazón.

No pude asistir a tu pregón pero sí lo he leído detenidamente, enhorabuena. Las fotografías nos aportan aquel recuerdo en la cabeza y en el corazón que las hacemos pasar del papel a la imagen que nos gustaría volver a ver, y las de tu pregón fueron tomadas de tu corazón y de tu cabeza, con las vivencias y experiencias de costalero y cofrade. La fotografía que me acabas de hacer en tu presentación ha sido mejor de lo que soy, la has retocado con pinceladas de cariño y de amistad.

Gracias desde el fondo de mi alma pues has puesto de manifiesto tu gran sentido del amor y de la caridad para conmigo.

Catequesis de la Cruz

EN EL NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO.

A LA PAZ DE DIOS

“La señal o el distintivo del cristiano, es la Santa Cruz, porque en ella murió nuestro Señor Jesucristo”.

Palabras textuales del añorado Catecismo de Ripalda, los mayores lo recordareis.
La Cruz es el símbolo de la fraternidad universal, guía de nuestro camino y norte de nuestro rumbo.

En la lengua española tenemos dos verbos, persignarse y santiguarse, con sus gestos correspondientes.

Persignarse: es una triple cruz: En la frente, en la boca y en el pecho para que Dios nos libre de los malos pensamientos, palabras y obras.

Palabras y gestos demasiado sencillos, pero básicas. Es lo primero que les enseño a mis niños de catequesis algo fundamental para los primeros pasos de un cristiano.

Santiguarse:

Equivale a santificar o consagrar, su forma es una cruz grande, de la frente al pecho y de un hombro a otro, con una invocación a la Santísima Trinidad.

Esta noche invoco al Santiguarme:

Al PADRE, Al HIJO y Al ESPÍRITU SANTO para que abra mi corazón, sepa expresar mi fe y vivencias y me ilumine para poder desarrollar la difícil tarea que me ha sido encomendada.

Emprender el camino hacia el calvario en compañía de Jesús es descubrir el norte de mi vida y decirle:

¡Adelante! Señor que ya te sigo, no sé por donde voy, no veo el camino, pero me basta saber que voy contigo.

Que tu entrega no ha sido olvidada.

Que tus pasos son huellas para seguirte.

Que tu condena nos ha dado la libertad.

La cruz es para seguirla y abrazarla cuando viene, ¿Quién no tiene cruz?

Es fácil mirarla, que difícil subir a ella.

Es fácil llevarla unos días, que difícil cuando es para siempre.

La cruz no es una fatalidad ni una exigencia de Dios.

Dios no nos envía sufrimiento ni dolor, pero no nos gusta sufrir y esto nos lleva muchas veces a no aceptarla, si no la abrazamos con esperanza nos puede llevar a quedarnos sin Cristo y la vida lejos de él no tiene sentido.

“Por eso más que a la muerte

Temo Señor tu partida

Y quiero perder la vida

Mil veces más que perderte

*Pues la inmortal que tú das
Se que alcanzarla no puedo
Cuando yo sin ti me quedo
Cuando tú sin mi te vas”.*

Jesús como acto supremo de amor se entrega a la cruz de manera total, para convertirla en la salvación de todo el mundo.

Podemos contemplarla arrepentidos, agradecidos y con amor.

La Cruz nos lleva al amor, como escribió el poeta Ricardo López García enamorado de la Cruz y la Eucaristía:

*Ya me mueve mi Dios para quererte
El dolor que en la Cruz por mí has sufrido
Y me mueve el amor que me has tenido
Aunque nunca podré corresponderte
Al mirarte con fe ya pude verte
Cómo puso el amor Tu cuerpo herido
Y el desastre que pude haber vivido
Cuando ciego sin fe pude perderte
Ya me sirve tu Cruz de norte y guía
Y aunque el mundo me ofrezca sus encantos.
Te seguiré al calvario con María
No me engañen las risas ni los llantos
Con tu Cruz en sabor de eucaristía
Seguiré por las huellas de los santos.*

Tomar la Cruz será pues, nuestro emblema y nuestra tarea fundamental, como creyente y como cristiano, porque de nada de este mundo hemos de gloriarnos si no es de la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo.

*Oh! Cruz, fiel árbol, único en nobleza
Jamás el bosque dio mejor tributo,
en hoja, en flor y en fruto
¡Dulces clavos! Dulce árbol
donde la vida comienza
con un peso tan dulce en su corteza.*

Nos dejaste como madre a María el mejor modelo para seguirte, ella desde la encarnación hasta el calvario supo estar, aunque no siempre lo entendería, pero la fe y el amor le ayudarían a estar al pie de la Cruz.

*Junto a la Cruz de su hijo,
la madre llorando se ve.
El dolor la ha crucificado,
el amor la tiene de pié.
Cruz del hambre y del paro,
Cruz del lecho de los enfermos*

*Y de los niños sin hogar.
Cruz del extranjero en su patria
Y del que sufre en soledad.
Cruz de la injusticia y la miseria,
De los marginados de hoy.
Cruz de tantas falsas promesas
Y de la desesperación.
Cruz del abandono de amigos,
Del olvido y la traición.
Cruz de la amenaza y del miedo,
La tortura y la prisión.*

Después de meditar y orar ante este misterio de nuestra salvación, solo nos queda dar gracias al Señor, por su inmenso amor y aprender la lección de entrega generosa y desprendimiento total.

Nadie muere del todo mientras permanece en la memoria de los que están vivos.

A la paz de Dios.

“Hermoso título” como dice Don Juan Ramón, en el libro del 25 aniversario de la hermandad, “Qué bello saludo” como escribe Manuel Zamora en esas mismas páginas, saludo inconfundible y característico de Eduardo al que yo no podía pasar por alto, era tan agradable oír estas palabras, que nuestra casa se inundaba de alegría, gozo y paz. Hay un refrán que dice que “nadie da lo que no tiene” indudablemente él tenía esa paz interior en su corazón, la manifestaba y la transmitía. El paso del tiempo ha confirmado y engrandecido la obra que inició. Tuvo una vida corta en la trayectoria de la hermandad, pero intensa. No dejaba día sin pensar, sentir y hacer, como si presintiera que quedaba poco tiempo. Y así fue, en el gran reloj de la vida, un dieciséis de mayo, la manecilla se paró.

Por eso no podremos olvidar que la Hermandad la creó con su corazón y su mente, la alimentó con su fe, la adornó con su celo y la hizo realidad con su amor. No fue su intención buscar la gloria de fundador sino oficializar un sueño.

La permanencia de su obra reclama su reconocimiento, ya que no puede quedar solo en la mente de los cofrades, cuando las generaciones se sucedan, de ahí el libro de los 25 años de trayectoria de la Hermandad, con documentos que sintetizan su génesis y su historia, la fe con la que hombres y mujeres han vivido el espíritu de trabajo, amor y sacrificio, esta herencia recibida de su fundador. Es todo un legado que tiene que impregnar nuestra existencia, para ser capaces de transmitirlo a generaciones futuras. Desde aquí mi felicitación a su autor y presentador Manolo Zamora, que con tanto cariño y esmero ha recopilado estos 25 años de Hermandad.

Felicitación para los colaboradores por el intenso programa de actos, desde su inicio hasta su clausura.

Con la fuerza del amor que nos une esta noche yo quisiera desde la amistad y la fraternidad dedicaros este pregón.

Y aún me pregunto por qué a veces no sé decir no.
Soy consciente de mis limitaciones.

Introducción

Dice Miguel de Cervantes que lo que se sabe sentir se sabe expresar, animada por esta afirmación y no teniendo dudas de mis sentimientos me aventuro a este pregón, con la esperanza de que Cervantes no esté equivocado. Estar a la altura de cuantos me precedieron en esta tribuna “eso ya será otra cosa”.

Entre el dicho de Cervantes y el marco incomparable que me brinda la Sierra Ahíllos me siento más optimista y he comenzado a escribir poniéndome en presencia de Dios, a los pies del mural de Jesús Nazareno y sobre la mesa las imágenes de Jesús Cautivo y Nuestra Señora de las Nieves, teniendo como cobijo la cueva con María Auxiliadora a la que tanto veneraba Eduardo y con la que compartía todos sus proyectos. En la fuente del Tildoro el cuadro de la Virgen de la Fuensanta y le pido que me dé agua viva de su fuente santa. ¿Se puede tener más influencia que ésta? ¿Se puede tener más confianza? Pudiera decirse que lo mismo que el corazón está dividido en cuatro partes, dos aurículas y dos ventrículos, a cada una de esas partes corresponde cada uno de mis devociones mencionadas que tienen cabida dentro de mi pecho y que laten al paso de mi sangre.

Cuando el sol naciente de cada día sale detrás de la sierra, la suave brisa de la mañana y el trino de los pajarillos me inspira para decirle a la Virgen cosas bonitas y darle las gracias por el nuevo día, las mariposas blancas que revolotean y quieren posarse sobre el papel, me recuerdan las mariposas del manto que Antoñita bordó con tanto esmero y las filas de blancas túnicas de nazarenas subiendo la calle campiña el Jueves Santo.

Pero a veces el viento arrecia y se oye su estrépito sobre el sauce, la noguera, los pinos... y siento que debemos estar alerta para vencer el mal que nos acecha.

Que bello es el atardecer con la puesta de sol como todo lo que ha hecho Dios en el universo, el sol se marchará por el ocaso y volverá a salir mañana, si no saliera porque los negros nubarrones que nos acechan se interpusiesen sobre él, no nos desalentemos, tengamos fe, que volverá un nuevo día con un sol radiante y hermoso como sólo Dios lo ha creado.

“Aquí el alma se expande al infinito y se agiganta,
aquí el corazón del hombre se levanta sobre el azul del cielo,
aquí la soledad y el sosiego,
aquí la sangre del espíritu se renueva,
aquí con olor a tomillo, lavanda y yerbabuena se está más cerca de Dios y el alma se sublima y se serena”.

Como bien describe en estos versos nuestro amigo Manolo Arrebola que con tanto cariño nos dedicó para este paraje.

Dedicatoria

Un abrazo muy fuerte, en él va mi dedicatoria a toda mi familia, por que todos me queréis y estáis conmigo.

En especial a ti, Antonio, fiel compañero de tanta andadura, más de medio siglo, casi ná..., más de 50 años...y Dios quiera que sean muchos mas , que con tu esfuerzo, tesón y capacidad de enseñar y amar nos has inculcado los valores del respeto humano y sobre todo la dignidad de familia cristiana.

También nos has inculcado valores cofradieros, a tus hijos y nietos como decía Miguel Mártir en su pregón del costalero, se lo has inyectado en vena y a mí a sangre y fuego, que a veces no podía entender. En este largo caminar hemos tenido grandes alegrías e ilusiones, tenemos la satisfacción y el orgullo de nuestros hijos, les hemos dado todo lo que debíamos darle y les hemos educado en valores humanos y cristianos.

Ahora solo nos queda el recuerdo de haberlo compartido todo juntos y en la espera del atardecer de nuestras vidas, este sea el cimiento donde nos apoyemos para que nuestro amor llegue hasta el final y muera con nosotros de pie como los árboles mueren.

Ana, eres nuestra guía por ser callada, sufrida, sincera ,firme, y sensible y nos das tanto.....

Eduardo, eres nuestro orgullo por ser como eres y por llamarte como te llamas.

Victoria, eres esa paloma que tiene la Virgen de la Victoria en la mano, paloma mensajera y de paz para nosotros, a todos nos unes con tus llamadas diarias y siempre planeando los encuentros de familia.

A mis seis nietos, ¿Qué puede decir la abuela de ellos? los mayores son nazarenos, como su abuelo, su padre y su tío, no les llamó nunca la idea de romanos, ni de bandas, simplemente son nazarenos. Los mismos años que tienen de vida, llevan saliendo con Jesús. A pesar de no vivir aquí, lo tienen tan “inyectado en la sangre” que todos los años, el Martes Santo empieza siendo puntuales a la cita con ilusión y responsabilidad por la Semana Santa.

Y a los chicos.... si pudiera detener el tiempo....!estáis así tan bonitos! Así os quiere mi orgullo y mi amor, chiquititos y no mayores, me gusta más el capullo que la flor.

Pepe y Teresa, sois dos hijos más para nosotros. Se que yo también ocupo un buen lugar en vuestro corazón.

Perdonad si he sido extensa en la dedicatoria pero son cosas de esposa, madre y abuela.

Y ahora me pregunto ¿Porqué tener el honor de estar aquí? ¿Quién soy yo?

Estoy aquí por la generosa e indulgente voluntad de los hermanos de la Junta de Gobierno los cuales creen en mí, su fe acrecienta la mía. Ha supuesto para mí una gran responsabilidad y ha sido un reto para mí misma convencerme de que sería capaz de hacerlo. He tenido muchas dudas, pues aceptarlo era una muestra de vanidad y negarme hubiera significado una clara muestra de hipocresía, pues lo deseaba, ahora se me brindaba la oportunidad de hacer algo que nunca me hubiera imaginado.

Dudo que vuelva a tener en mi vida una mayor satisfacción que ser pregonera de esta mi cofradía y no encuentro otro asidero para estar aquí que ser cofrade.

Quisiera que mi voz no se quiebre ni se aturulle, con la ilusión de ver que la satisfacción que me invade estar aquí es compartida por los míos, con la alegría de comprobar la de amigos que tengo.

No podía fallarle a nuestro fundador, él fue quién nos dio el primer Pregón de Hermandad, ni a vosotros cofrades, como testigo de todo vuestro esfuerzo, desvelo, dedicación y sacrificio, habéis conseguido que nuestra Hermandad tenga un encanto y una identidad propia y que ocupe un lugar privilegiado en nuestra Semana Santa , para que el Jueves Santo reluzca como el sol.

Dando respuesta a la pregunta “¿Quién soy yo?” Poco puedo decir que no sepáis de mi, ante todo soy madre, en esto me identifico con Nuestra Sra. de las Nieves, como Ella todas las madres sufrimos y nos desvelamos por nuestros hijos hasta dar la vida por ellos, a Ella le he pedido y en Ella he confiado.....

Vivo y siento la Semana Santa con inmenso amor, teniendo todos mis sentidos abiertos a ella, pues cuando entra la primavera, efímera estación de vida y muerte y se acerca la Semana Santa, Semana dulce y ácida que es el eslabón que hilvana nuestros recuerdos e ilumina nuestra memoria, me siento viva y con deseos de ser útil en algo que contribuya a este misterio de vida, muerte y resurrección.

*Porque Alcaudete se engalana
al llegar la primavera,
con sus olivos cuajados
de trama en flor que serán,
aceitunas verdes y frescas.
Un nuevo pregón nos viene,
un nuevo pregón se acerca,
y de nuevo un pregonero
con su miedo por montera.
Con palabras temblorosas
el corazón os presenta,
abridle pues al pregón
y al pregonero las puertas,
para que la Cautividad de Cristo
y el consuelo de la Reina
al corazón de este pueblo,
pongan de nuevo en alerta
y se despierten del sueño
del invierno que se aleja.*

Vivencias de Semana Santa.

Pasadas las fiestas de la Epifanía del Señor, se van abriendo paulatinamente las puertas que van conduciendo al tiempo cuaresmal, como preparación de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Salvador. Poco a poco nuestras iglesias se están revistiendo con la riqueza de la liturgia cuaresmal, nuestros sacerdotes nos van recordando el espíritu penitencial y de conversión para llegar a vivir gozosamente la pascua.

Nuestras cofradías se unirán a este espíritu con sus cultos, pregones y finalmente con sus salidas procesionales.

Pocos momentos del calendario poseen una mezcla tan rica de sentimientos, historia y patrimonio como la Semana Santa, en estas fechas que año tras año oscilan entre marzo

y abril, Alcaudete es algo muy especial, una fiesta de los sentidos que enciende nuestra fe.

El pueblo se transforma, hay un algo extraordinario en el ambiente, un no sé qué que huele a Semana Santa, decimos ilusionados.

Ese olor a fachadas recién pintadas, de sabores de comidas y dulces tradicionales, de sonidos de tambores y trompetas, el ir y venir a las casas cofradieras.... capirotos que se renuevan, se han quedado pequeños, en las casas huele a alcanfor de las túnicas guardadas, se han quedado cortas, nueve túnicas en mi casa rotan de unos a otros...el guante perdido, el talíz que no aparece, cordones de colores mezclados, algo que presté y no lo han devuelto, nervios...estrés, pero al final ya todo está a punto, deseosos de vivir de nuevo esta Semana Santa tan intensa, por la que todos y durante un año se ha trabajado en cadena constante de ilusiones, con mil detalles que culminan en estos días.

Todos comenzamos a sentir la necesidad de volver a soñar, la magia que envolverá nuestras vidas, cuando el sonido de las trompetas, la música, la flor, la luz y la inmensidad contenida entre los varales de un palio nos sumerjan en el mayor acontecimiento que jamás un pueblo pueda protagonizar; su Semana Santa.

En los próximos días como cristianos vamos a hacer pública profesión de fe en Jesús y su Santísima Madre. Lo vamos a hacer con serenidad, con respeto, con devoción y con alegría.

Son tantos los momentos que se han de vivir que parece imposible. El cofrade asiste a los oficios, visita los sagrarios, ayuda a la organización, se viste de nazareno, es costalero, callejea el pueblo de una punta a otra para poder presenciar aquella salida, ver el paso por un sitio estratégico y asistir en la madrugada a la recogida del mismo. Pero el cofrade no se rinde y lo disfruta, todo esto no se podría realizar sin fe y sin amor, por eso desde aquí pido respeto, tenemos cofradías centenarias como la de Ntro. Padre Jesús Nazareno y la del Señor de la Humildad que han prevalecido en el tiempo y que son nuestro orgullo y tradición, no se ponga en duda la religiosidad y amor verdadero a Jesús y María.

Nuestro pueblo, nuestras calles, se convierten en el nuevo Jerusalén. Durante estos siete días se cumplirán todas las estaciones del Vía Crucis.

Jesús entrará en la ciudad entre palmas y ramas de olivo como el profeta esperado a través de los siglos;

Cenará con sus discípulos,

Se retirará al huerto de los olivos,

Será traicionado prendido y enjuiciado,

Sometido a la tortura de los azotes,

Humillado y coronado de espinas.

Condenado a muerte irá camino del calvario,

Con su cruz a cuestas

Y aplastado por el sufrimiento caerá una, dos,

tres veces.

Será clavado en la cruz entre dos ladrones

Y tras larga agonía expirará ante su propia madre.

Descenderá de la cruz y corazones amigos le darán sepultura.

Estos acontecimientos que vamos a conmemorar cambiaron al mundo, este será el drama a representar y para hacerlo las cofradías llevarán sus imágenes hasta los más hondos rincones de nuestro corazón.

24 de febrero de 1983

Según consta en el libro de actas de la Agrupación de Cofradías de Alcaudete, tras darse lectura y aprobación de las mismas, el presidente de la Antigua e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno don Antonio Ruiz Ruiz informa a la Junta que este año desfilará por primera vez la imagen de Santa María del Mayor Dolor y de las Nieves que hará estación de penitencia el Jueves Santo por la noche desde la iglesia conventual del Jesús, siendo ésta cofradía filial de la de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

25 años han pasado desde aquel 1983, nuestra Semana Santa se engrandeció.

25 años han pasado desde aquella tarde-noche del 31 de marzo que el milagro se produjo. A la voz del capataz, las puertas del Jesús se abrieron, al contra-luz la silueta de Nuestra Señora de Las Nieves, iluminada con la luz de los cirios y empujada por mujeres, apareció en el dintel de la puerta, fue algo indescriptible, la noche se hizo blanca como la nieve, la Virgen toda vestida de blanco, cubierto el trono de blancos claveles al igual que sus blancas nazarenas. Nunca se había visto en Alcaudete una Dolorosa vestida de blanco.

La noche relucía como un espejo de un cielo de estrellas y luna blanca y las velas del trono proyectaban la fe del pueblo.

*Hoy me he vestido de blanco
y he cubierto mi rostro
y he apuntado a las alturas
con capirote erguido
mientras mi capa volando
llevaba mis ilusiones
en acompañarte hoy
en la noche de Jueves Santo.*

*El corazón se encoge,
el alma se conmueve
qué tienen tus manos
cualquiera de tus hermanas
por clavel se cambiaría
para besarte las manos
eternamente María
refugio de los hermanos
y amparo del alma mía*

Qué tienen tus ojos de nácar,
mirada de madre que proyectan en la noche de Jueves Santo.
luz que nos colma el alma,
luz que aviva nuestros sentidos,
la luz más clara,
la más profunda,
la que siempre nos anima a seguir por tus caminos.
Las lágrimas que corren por tus mejillas serán las estrellas que nos alumbren nuestro tan difícil caminar.

Si emocionante fue su salida, el patio del Jesús nos ofrecía un espacio mágico, insólito, donde la luz de la cera, el tañido de la campana se hacía estrella de la noche, cientos de corazones aplaudieron, rezaron, lloraron y enmudecieron, ante la presencia de la Virgen, rezos de dolor y alegría, lágrimas tantas, que aquel llanto en el patio del Jesús se convirtió en leyenda, había traspasado las murallas del castillo de nuestro pueblo.

Con la emoción hecha un nudo en la garganta se podía ver dos filas interminables de nazarenas, que se perdían en el laberinto de las calles, que aceptaban el reto de aquellos que tenían poca fe en ellas, fueron 120 mujeres en su mayoría jóvenes y niñas, que a pesar de ser su primer desfile y estar nerviosas se comportaron ejemplarmente por su orden, silencio y compostura.

Las filas blancas de nazarenas bajando la calle Llana, crecían sobrepasando los capirotos, llenando el horizonte y borrando la calle. Al llegar a la plaza se fundían para hacer con sus capelinas blancas un templo, con cielo de estrellas para la Reina, del paso un altar y de nuestros ojos lágrimas que rezaban mirándola. Madres pidiendo por sus hijos, cada lágrima un grito y cada grito un alma que suplica su Gracia intercesora.

Ni mi cabeza, ni mi corazón pueden expresar con letras lo maravilloso de aquella noche. Años más tarde, el patio del Jesús fue fiel testigo de emociones, como la salida de Jesús Cautivo, la salida de la Virgen a hombros de sus costaleras.

Momento sublime fue cuando apareció la Virgen en los umbrales del templo bajo palio, las bambalinas tintineando rozaban la puerta con el simple movimiento del caminar de rodillas de sus costaleras y al toque de la campana, más de 30 mujeres se enderezan y empujan arriba, a la voz del capataz “al cielo con Ella”.

El sueño de Eduardo, ver la Virgen de las Nieves a hombros de mujeres y bajo palio se había hecho realidad.

Estas imágenes quedaron impresas en nuestras retinas.

*Nazarenita de nieve
De piel tersa e inocente
Nazarenita de media lengua y chupete
Ve por el mundo a ofrecer
Azúcar al labio amargo
Y paz al alma agitada
Nazarenita deja al viento
Ondear tu capelina
Que sus vuelos son pancartas
Que son alas de paloma
Y son suspiros del alma
Que hablan sin decir nada
Nazarenita de nieve
Lleva tu blanca túnica
Y enséñanos a rezar
Como reza el alma de una niña
Que a Dios llega sin orar
Mi nazarenita de blanca nieve
Mi niña del alma.*

A mi nazarenita Julia que este año desfilará por primera vez de la mano de su hermana María, nunca olvides este tu primer desfile, que la Virgen de las Nieves siempre os guíe por el camino del bien.

Victoria y María ¿os acordáis de vuestro primer desfile, hace más de 25 años, acompañando a la bandera en su primera salida? Por si no os acordáis, con los pocos años que teníais llegasteis hasta el final.

A las camareras de la Virgen

Pero qué decir de la elegancia y exquisitez con que es vestida la Virgen.
De quién serán las manos amorosas que solícitas emprendieron la honrosa tarea de engalanarla, lo mismo de hebrea en cuaresma, que de reina bajo palio, porque te viera Señora tan hermosa y elegante.

*Quién te vistiera la saya
Quién el cinturón brillante
Quién te arreglara el tocado,
Con tan primoroso encaje
Quién pusiera primorosa,
Alguna joya radiante.
Quién te colocó la toca,
Quién la corona triunfante,
Quién bordara ese manto
Y lo ajustara a tu talle.
Quién la que pone alfileres
Con todo su amor y su arte
La que reza y la que pide
La que trabaja de balde
La que entregara su vida
Por la Hermandad en la calle
Y reza en la soledad del templo
Donde reside la Imagen.*

Quién pudiera entregar por cada hora gastada en servicio de la Madre un ramo de rosas frescas como premio a las labores; el más sentido homenaje.

Va por vosotras, Eulalia Caño, Catalina Estévez y Antoñita Pérez

El capataz

El capataz es la cabeza que mira, piensa y mide.
El aire proporciona el movimiento, aprovecha la brisa y la flor para mandar un compás y hacer de su voz cante sin música, para que el oro, la flor, Dios y su bendita Madre anden por la tierra rodeados de gloria y majestad.

Al capataz de capataces

Qué grande y buen capataz
La Virgen seleccionó,
verdad que sí.

Porque al elegirte a ti
Tuvo acierto en la elección
Ella quería presumir
Y te brindó la ocasión,
Por que sabía capataz
Que a ti te sobraba corazón
Y que tu serias capaz
De sacarla en procesión

Tú, capataz de capataces, has unido las líneas mágicas del triángulo en sus tres vértices.

Nuestro Padre Jesús Nazareno, fue la fuente centenaria de donde salió la tradición de vosotros, los Ruices, más de cinco generaciones que ya hacen historia. Tú aprendiste de este gran paso y de un gran capataz, Juan Gutiérrez.
Y TU ERES SU CAPATAZ.

Nuestra Señora de las Nieves, nacida de la misma tradición de antepasados y de una ilusión que se ha hecho realidad, el amor a una madre a quien adoraba fue representada.
Y TU ERES SU CAPATAZ.

Nuestra Señora de la Fuensanta, aquí si que se me hace un nudo en la garganta, mi Virgen de la Fuensanta. Cuánto me hubiera gustado abrir mi corazón con todos mis recuerdos y vivencias.
Y TU ERES SU CAPATAZ.

¿Qué milagro se ha hecho en ti, capataz, para todos estos privilegios?
¿Qué influencia has tenido y con quién? ¡DÍMELO!
Yo afirmo y confirmo que Ellos mismos fueron los que a ti te eligieron.

Un aplauso para el capataz de capataces, José Antonio.

Familia cofrade

Ante la duda si el cofrade nace o se hace yo no nací en cuna cofrade, pero si he vivido y compartido la familia cofrade y cristiana. Es en la familia donde se desarrolla, se mantiene y se aumenta la vida de nuestras cofradías. La familia es el primer gran paso para estimarse, para sentirse plenamente vivos, por que no existe nadie sin genealogía, sin antecedentes, sin tradición en el cultivo de los valores.

Somos ante todo seres familiares, la familia nos ofrece la vida y nos orienta sobre el modo de vivirla, en su seno se comparte el pan, el respeto y se forja la personalidad. Porque ciertamente no existe familia si el amor no es mutuo, si se desprecia, si se amuralla el derecho. La familia es el lugar dónde la persona vale por lo que es, nunca por lo que tiene.

Las experiencias humanas, morales y religiosas que hoy nosotros como padres les estamos dando, para que sepan recoger, trasmitir y aumentar el verdadero significado de la familia y sean capaces de dar más que de recibir, esta nuestra gran meta.

El nazareno tras la huella de Jesús Cautivo

El nazareno figura silenciosa y misteriosa data del siglo XVI. La túnica era como un traje sagrado que se bendecía, se guardaba con amor durante todo el año y solo se vestía en la iglesia para salir a la calle en procesión y quitársela al volver al templo, esta túnica ha sido y será sudario de muchos cofrades.

He visto a los hermanos nazarenos en la noche de Jueves Santo, acompañando la imagen de Jesús Cautivo por nuestras calles, bien formados en el desfile procesional, equidistantes, silenciosos,

asumiendo funciones que aseguran la realización y belleza del acto religioso.

*Hoy sobre un cielo de fiesta
Un largo cortejo brilla.
Sones de tambores,
Seda y oro en cada esquina
Mirada de mujer vieja
A un nieto que se adivina
Sólo por los ojos negros,
Que por el antifaz la mira.*

Esto es lo que veo y es bello e intento percibir: la cabeza y el corazón que se ocultan dentro de cada túnica de penitencia.

¿Qué va pensando un cofrade debajo del capirote? ¿Qué va sintiendo y vivenciando el corazón de un cofrade debajo de la túnica? ¿Se da cuenta de que no acompaña sólo por una noche? Sino que camina en pos de Jesús siguiendo sus huellas. Seguir las huellas de Jesús Cautivo es hacer su voluntad, meterse dentro de su vida, es apuntarse a su equipo, formar parte del grupo de sus seguidores, comprometerse con su causa, ser “uno de ellos”.

No se puede hoy manifestar la fe y escapar el resto del año y decir si no con palabras, con tu vida, no conozco a ese hombre.

Hay que mirar la túnica y reflexionar,
Llevarla puesta cada día del año,
Ceñir el cingulo cada minuto de la vida,
Cuando nos falte la paciencia,
Cuando el poder nos tiente,
Cuando necesiten nuestra ayuda,
Tenemos que ser nazarenos no un día al año, sino día a día. Pues salir de nazareno no es sacar la fe de paseo.
Ojalá que cuando te despojes de la túnica seas un poco más parecido a él, ojalá que en tu vida familiar, laboral, social, y religiosa se note a la legua que tú eres uno de ellos.

Jueves Santo día del amor fraterno, tarde de oficios y sagrarios, amor y alegría por la institución de la Eucaristía, porque amar es el verdadero camino, si en aquella tarde de Jueves Santo ya se entregó en el pan y en el vino, ya no se detiene ante lo más doloroso de su entrega.

*Aunque en la cruz te han matado
Muerto ya estabas de amor
Cuando en la cena Señor
En pan y vino te has dado.*

Este misterio que escapa a nuestra comprensión, no escapa sin embargo a nuestra sensibilidad.

Esta tarde Jesús Cautivo inicia ya tras su prendimiento el proceso que habría de llevarlo a la muerte. Pero es necesaria tu presencia en nuestras calles Señor, como lo es en nuestras vidas, porque es preciso que recordemos tu mensaje.

Hoy tu mirada profunda y dolorida penetra en nuestro corazón, a veces arrugado e insensible por nuestra vida cómoda y superficial. Quieres de nosotros respuestas de amor y generosidad.

*En esta tarde Cristo Cautivo
Vine a rogarte por mi carne enferma
Pero al verte, mis ojos van y vienen
De tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza
¿Cómo quejarme de mis pies cansados
Cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías
Cuando las tuyas están llenas de heridas?
¿Cómo explicarte a ti mi soledad
cuando tú estás solo?
¿Cómo explicarte que no tengo amor
cuando tienes rasgado el corazón?
Ahora ya no me acuerdo de nada
Huyeron de mí todas mis dolencias
El ímpetu del ruego que traía
Se me ahoga en la boca pedigüeña
Y solo pido, no pedirte nada
Estar aquí junto a tu Imagen,
Aprendiendo que el dolor es solo
La llave santa de tu santa puerta.*

Quiero hundir mi raíz en ti y cimentar en solidez mi afecto, no es en las palabras ni en las promesas, donde la historia tiene su secreto solo es el amor en la cruz que conmueve a todo el universo.

Nuestra tarea será reconstruir los rostros de Cristos reales desechos por la soledad, el abandono, el dolor, la marginación, la indigencia.... No podemos quedarnos en el puro sentimiento y en las lágrimas sensibleras, pues el corazón que es inquieto y frágil solo acertará si se abraza a tu proyecto.

Jesús Cautivo va siguiendo su calle de la amargura.

*Capataz detén el paso
Cuando llegues a mi puerta.
Déjame darle un suspiro
Al Cautivo en mi puerta.
Y el pétalo que me queda
Apretado entre mis manos.
Detén el tiempo en la esfera
Cuando llegues a mi puerta.
Deja rezar a mis labios
En calma cual agua quieta.*

*Deja a mis labios lanzar
Mi oración postrera.
Y a mis cansadas pupilas
Que los ríos la humedezcan
Capataz detén el paso
Cuando llegues a mi puerta.*

Va por ti Sergio

Llega la Virgen a San Pedro

La Virgen va detrás de su hijo en su santo Vía Crucis. Juntos salieron y juntos regresan. Cuando la noche se hace madrugada se viste de hermosura. La cera se ve gastada por las horas de recorrido, pero ahora es Ella la que ilumina todo el paso, la calle, la gente, el barrio entero con su belleza, todo el incienso se quema, todos los varales relucen en su plata y las marchas que le brinda su banda la aprovechan sus costaleras para mecerla a la entrada mientras se adivina que la noche se acaba.

Mil recuerdos y emociones de otras Semanas Santas acuden a nuestro pecho y la nostalgia nos invade porque quizá un familiar o amigo se lo llevara la muerte y ya no nos acompaña, una plegaria por ellos cuando tu paso traspase los umbrales del templo. Todos quisiéramos que la noche no acabara, pero la marcha real con sus notas nos aclara que ya la noche termina.

*Ya el sol apagó su fuego
Y ardió la candelería
Ya buscamos para ella
Mil voces que la despidan
Porque el camino se acaba
Apenas la última esquina
En el laberinto blanco
Sin encontrar la salida
Enjambre de emociones
Lágrimas y sonrisas
Por eso ahora resbalan
Nostalgias por las mejillas
De suspiros ante Ella
Cuando el final se perfila.*

Parece que la Virgen esté deseando cerrar sus doloridos y cansados ojos, es entonces cuando quisiera ser poeta para decirte de forma bonita tantas cosas hermosas... cuando quisiera tener imaginación o cualquier otra gracia que no poseo, para poder rezarte de la forma en que mereces ser rezada:

Mírame pues madre mía
No me quites tu mirada,
Mira que si me la quitas
Mi alma desconsolada se perderá en el abismo
Y nunca podrá ser nada.
Déjame estar a tu lado,
Déjame estar a tus plantas
Hasta que un día,
Tras tu mirada me vaya.

Mi corazón en ti confía, Virgen María, Madre de Gracia y de misericordia, cúbrenos con tu manto y ampáranos en la hora de nuestra muerte si hemos vivido en la paz de Dios.

Resurrección

Descansa Señor. Para que pasados tres días descubramos que el sepulcro está vacío. La cruz no ha sido la estación final, ni el último capítulo de fracaso ni derrota.

Cuando las tinieblas parezcan tener la última palabra entonces Señor saldrás victorioso para decirnos, que la muerte ha sido vencida por la resurrección que la cruz desemboca en la luz y anunciaremos con las campanas al vuelo y a los cuatro vientos ¡CRISTO HA RESUCITADO!

Dice la escritura que si Cristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe, por eso el núcleo primordial de la fe es creer en la resurrección permanente de Jesús.

El reto ahora es amar después de haber aprendido la lección de la Cruz.

La mañana amanece radiante, llena de luz y de júbilo, las campanas de nuestras iglesias repicaron a gloria en la vigilia Pascual, la celebración cumbre del año.

Cantemos a la vida en este día glorioso, que nuestra Virgen de las Nieves blanca y radiante, sale al encuentro de su hijo triunfante en la puerta de San Pedro.

Las lágrimas de sus mejillas ya no son de dolor, en su cara vemos alegría que compartimos con Ella.

Gloria a Dios en el Cielo, nos ha enseñado el camino, la verdad y la vida, ¡Cristo vive!

DESPEDIDA

Os he hecho partícipes de mi sentir hacia nuestra Hermandad y nuestra Semana Santa, quisiera haber llegado a vuestros corazones y no haberos cansado.

Todo esfuerzo, todo proyecto, toda ilusión nace de lo más profundo de nuestro ser, por eso, ha tenido tanta intensidad en mí el tiempo de preparación de este pregón que toca a su fin. Empezó en las alegres mañanas de verano y termina en el frío intenso del invierno, con un paisaje a mi alrededor todo cubierto de blanco, parece despedirlo ofreciéndole a la Virgen su blanco nombre: "Nieves".

Ha sido todo un proceso de recuerdos vividos, de mañanas inspiradas a nostálgicos atardeceres, y todos estos momentos pervivirán en mi mente y en XIII Pregón Hdad.

Ntro. Padre Jesús Cautivo y Ntra. Sra. de las Nieves mi corazón para siempre, el haber podido ofrecer, lo más hermoso que una cofrade puede expresar, a ti Madre mía de las Nieves y a ti mi Señor Cautivo. De corazón han sido dichas mis palabras y de corazón también mi agradecimiento.

No quiero terminar sin antes decirle a Ntra. Sra. De la Fuensanta, quizás por última vez en público.

Virgen de la Fuensanta

¿Cómo podría tener consuelo mi tristeza si no estuvieras tú?

¿Cómo podría decirle al mundo lo hermosa que eres?

¿Cómo puedo agradecerte que nacieras en Alcaudete y te quedaras a vivir con nosotros?

¿Qué sería yo sin ti?

¡Madre mía!

¿De mi sin ti que sería?

Eres mi consuelo, mi esperanza y mi alegría.

Un abrazo fuerte para todos. GRACIAS.